

DOCEAVA UNIDAD

ESPIRITUALIDAD DE LOS AGENTES DE PASTORAL DE LA SALUD

Objetivos

- Reflexionar sobre unas líneas de espiritualidad para los agentes de pastoral de la salud
- Tomar consciencia de la necesidad de una formación integral
- Definir algunos rasgos que identifiquen el perfil del agente de pastoral de la salud

ANALICEMOS

San Camilo de Lelis (Italia 1550-1614), Patrono de los enfermos y de todas las personas que los asisten y cuidan, nos ayuda a profundizar sobre unas líneas de espiritualidad.

"Cada uno mire al pobre como a la persona misma del Señor". "Procuren tratar a los enfermos con mansedumbre, con bondad, con cariño y no de malas maneras y con brusquedad, teniendo en cuenta las palabras de Jesús: 'Lo que hacen al más pequeño de estos mis hermanos, a mí me lo hacen' (Mateo 25)". "Los enfermos son la pupila y el corazón de Dios", "ellos nos harán ver un día su rostro".

"Con los enfermos se necesita un gran espíritu de paciencia y mucha caridad; es necesario no perder nunca de vista a Dios sino contemplar al creador en la criatura". "Sirvan, consuelen y cuiden a los enfermos sin distinción de personas, porque así lo quiere Jesucristo"; "vayan con mayor prontitud a los más pobres y necesitados".

"La caridad tiene que ser practicada de buena gana y con corazón generoso. Hermano mío, te encomiendo el patrimonio de Cristo, sé diligente en enriquecer tu alma mientras tienes tiempo y ocasión". Si un enfermo le daba las gracias, Camilo se confundía y decía: "Hermano, soy yo el que debe agradecer la buena ocasión que me has dado, y por eso da gracias a Dios y no a mí".

Ningún enfermo era fastidioso para él, se acercaba a cada uno y no lo dejaba hasta no haber contentado plenamente sus necesidades y deseos. Frente a un enfermo repugnante, decía: "Señor mío, vida mía, ¿qué puedo hacer yo por ti? Este es mi Señor a quien yo sirvo con entusiasmo y alegría; alabado sea Dios porque he servido a su divina majestad".

El cuidado de la cama, el aseo, la comida, la asistencia corporal del enfermo en todos sus detalles, representaban para Camilo una ciencia inspirada en la caridad y fue así que llegó a ser un perfecto enfermero y un sabio maestro en la asistencia a los enfermos. Le desagradaba la falta de caridad y la ignorancia; siempre hablaba de la necesidad de proveer de ministros idóneos el hospital y la enfermería.

"Yo no tengo pensamientos ni más amor que para los pobres enfermos". Sufría sus dolores y le llegaban al alma sus penas y sus ansias; mezclaba sus lágrimas con las de ellos y deseaba hacer suyos los sufrimientos de cada uno.

Para animar a sus compañeros a no desfallecer a causa de la ingratitud, Camilo les decía: "He recibido puñetazos, injurias de toda clase con gran alegría y contento porque los enfermos me pueden no sólo mandar sino amenazar y decirme injurias como mis verdaderos amos y señores".

Todo el hospital se llenaba de alegría con su llegada, hasta los ciegos advertían su presencia y lo llamaban y saludaban por su nombre, pareciéndoles que al llegar él, llegaba el ángel a mover el agua de la piscina.

Tenía en nada su vida en comparación con la de los enfermos y de los pobres, y estaba siempre dispuesto a exponerla por ellos: "Es muy poco lo que yo hago, ¡quisiera tener cien brazos para llegar a hacer mucho más!".

Dialoguemos

- ¿Qué es lo que más le llama la atención de la vida de San Camilo?

PARA PROFUNDIZAR

La espiritualidad es un estilo o modo de vivir la vida cristiana. Hablar de espiritualidad no es hablar de una parte de la vida, sino de toda la vida. Vivir nuestra relación con Dios en el servicio al enfermo es la expresión de una particular manera de vivir la vida en el Espíritu.

Los agentes de pastoral de salud expresan el amor del Señor hacia los más necesitados. Con su testimonio anuncian al Dios de la vida y se comprometen en la construcción de un mundo más humano, solidario y fraterno.

"Estuve enfermo y me has visitado": Es esta presencia de Dios en los enfermos que hace de nuestro servicio al que sufre un acto de culto.

El agente de pastoral ha de identificarse con Cristo Buen Samaritano y prolongar su amor perenne a los enfermos con su vida y acción. Además, ha de reconocer al Señor en los enfermos y por eso los acogerá como a Jesús mismo. "Ser Jesús para los enfermos y ver a Cristo en cada enfermo" (Doble dimensión sacramental).

San Camilo y San Vicente de Paúl, no dudaban en exhortar a sus religiosos a interrumpir la oración para socorrer, en caso de necesidad, a los pobres y enfermos. El Señor puede ser encontrado en la oración como en el servicio al enfermo.

Juan Pablo II dice que la caridad pastoral es "aquella virtud con la cual imitamos a Cristo en su entrega y en su servicio. No es solamente lo que hacemos, sino la entrega de nosotros mismos, la que revela el amor de Cristo por el hombre".

A la escucha de la Palabra del Señor, el agente de pastoral aprende a leer, desde la fe, la experiencia del sufrimiento y del dolor, a descubrir la acción de Dios, y a vivirlos con esperanza.

La esperanza Cristiana es una fuerza dinámica; no es un vano optimismo, sino que nos empuja a trabajar y luchar aquí y ahora contra todo lo que impide la realización del hombre.

El agente de pastoral está consciente de que no podrá resolver todos los problemas, pero tiene la certeza de la victoria de Cristo sobre la muerte: "en toda lágrima enjugada está el anuncio de una plenitud final".

El agente de pastoral está llamado a aceptar e integrar sus propias heridas, los aspectos negativos de la vida y transformarlos en fuente de salud para los otros. Eso le ayudará a acercarse a los enfermos con un corazón acogedor, lleno de comprensión, respeto y amor.

El servicio al enfermo como un auténtico encuentro del amor misericordioso, no se puede realizar sin el sacrificio y la renuncia. De esta dimensión de ofrecimiento nace la fuerza de abandonarse en el Señor, la capacidad de dar sin esperar recompensa, la superación de la repugnancia, el saber comprender todas las situaciones, la apertura y disponibilidad hacia todos, la sensibilidad. Una sana ascesis o sacrificio lleva al agente de pastoral a gustar la alegría del don gratuito: "El que haga las obras de misericordia, que las haga con alegría" (San Pablo).

La espiritualidad se expresa también en la celebración de la vida, valorada como don y como compromiso, superando el fatalismo y la desesperación.

En la evaluación de su trabajo, el agente de pastoral no debe dejarse guiar únicamente por criterios de eficacia y de éxito. Purificará constantemente sus motivaciones y en los momentos difíciles, en los que se siente desanimado e impotente, reforzará su confianza en el Señor, el único que puede salvar.

El agente de pastoral tendrá en la Virgen María el modelo de servicio realizado con disponibilidad, fidelidad y ternura.

Perfil del agente de pastoral de salud

- **A nivel humano.** Ser personas ricas en humanidad y valores; poseer un cierto equilibrio y madurez a nivel psicológico y emocional; ser abiertas y disponibles, capaces de escuchar, de dialogar y trabajar en grupo. Poseer una inteligencia animada por el corazón. "Más corazón en esas manos" (San Camilo).
- **A nivel cristiano.** Ser personas de oración y silencio. Tener conocimiento de la Palabra de Dios y de la persona de Jesús, celebrar los sacramentos. Vivir los valores evangélicos de la compasión, la solidaridad y la entrega.
- **A nivel profesional.** Poseer un conocimiento de la realidad y una capacitación mínima en lo relacionado con los aspectos de la educación y promoción de la salud y la prevención de las enfermedades, así como también de las ciencias sociales como la psicología, la sociología, etc.

Dialoguemos

- Describa las líneas de espiritualidad de un agente de pastoral de la salud.
- ¿Cómo está viviendo en su trabajo pastoral esta espiritualidad?

REFLEXIÓN BÍBLICA Mateo 25, 31-46

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en su trono como Rey glorioso. Delante de él se reunirán todas las naciones, y como el pastor separa las ovejas de los machos cabríos, así también lo hará él. Separará unos de otros, poniendo las ovejas a su derecha y los machos cabríos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que están a la derecha: "¡Vengan, los bendecidos por mi Padre! Tomen posesión del reino que está preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me alimentaron; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Pasé como forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver".

Entonces los buenos preguntarán: "Señor; ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber; forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver?"

El Rey responderá: "En verdad les digo que cuando lo hicieron con alguno de estos más pequeños que son mis hermanos, lo hicieron conmigo".

Dialoguemos

- ¿Con quién se identifica Jesús en este relato?
- ¿Qué significa servir al que sufre?
- ¿Qué exigencias plantea el evangelio a los servidores de los enfermos?
- ¿Quiénes son los bendecidos por Dios?

PARA PENSAR...

Como un algodoncito

Como ese algodoncito que aprieta el tornillo de una máquina y que hace que continúe su vida de actividad y de servicio: que así sea tu vida...

Insignificante, a los ojos humanos: ¡un algodón vale tan poco! Pero su insignificancia misma la convirtió en útil y benéfico cuando era ya un deshecho. Lo que importa es que el tornillo apriete, o más bien... mejor que el algodón haga apretar el tornillo, y él, quede casi deshecho.

Tu labor insignificante sería de constancia y tenacidad, de olvido de ti mismo: llenar un lugar vacío sin que nadie lo tenga en cuenta, sacrificar un objeto deseado en favor de otro, sufrir en silencio la pérdida de un ser querido que la muerte, la ausencia o la ingratitud te arrebataron...
Y aquel renunciamento se transformará en fuerza, en vida, en beneficio universal.

Suave además

Porque aunque al pequeño algodón lo aprieten, lo trituren, lo deshagan, no pierde nunca su exquisita suavidad.

En la vida, las penas, los trabajos, la lucha diaria nos hacen ásperos, y ¡qué hermoso sería que a pesar de todo no perdiéramos esa suavidad...!

Esa suavidad que se transforma en una sonrisa, en una palabra de aliento, en una dádiva de paz.

Útil siempre

Pero jamás pierde su finalidad: limpia, conserva, ¡no deja nunca de servir!

Sueña ser así: útil a todos, para todo, sin esperar que nadie te lo agradezca.

Que tu vida lo mismo sea un apoyo y una fuerza que un descanso y una sana alegría.

¡Oh, pequeño e insignificante algodón, cómo me has hecho pensar!

Nadie te vio, porque te perdiste entre el tornillo: fue él el útil; tú pasaste desapercibido.

No fue ese tu ideal, tú no fuiste hecho para apretar tornillos...Y ese fue tu fin. Porque de allí no sales con vida, al contrario, allí la dejas en servicio de los demás.

Admirarán la maquinaria, a ti te ocultarán cuidadosamente, ¡eres un desperfecto allí!

Tu obra tiene que ser silenciosamente útil.

Esfuézate en ser así suave, útil, oculto, y todo esto, como acabo de decir, silenciosamente...

María Teresa López C.